

## OBSERVATORIO DE EUROPA COMUNITARIA

---



### ARTÍCULO DE OPINIÓN

21 de abril de 2020

#### **TECHPLOMACY: EL EJEMPLO DANÉS**

por Tomás Molina y Valentín Rosso

La política exterior danesa está revolucionando el campo de la diplomacia moderna con su nueva iniciativa llamada *TechPlomacy*. En un mundo globalizado, donde las grandes empresas tecnológicas y del mundo de la *Big Data* ejercen como actores de poder en el contexto de la política internacional, Dinamarca está buscando ser una voz partícipe en el desarrollo y evolución del alcance de estas empresas y el impacto social de sus desarrollos tecnológicos. En vistas de esto, Dinamarca ha designado su propio embajador frente a la *Tech Industry*.

Casper Klynge es quien ha sido designado para desempeñar el papel de embajador tecnológico de Dinamarca ante las empresas más influyentes dentro del mundo de la *Big Tech*. De carrera diplomática, Klynge ha servido en diversos roles y funciones, en algunos de los lugares más peligrosos del mundo. Ha sido designado en Afganistán durante pleno conflicto armado, y ha formado parte de una misión de manejo de crisis en Kosovo. Ahora su desafío es radicalmente distinto, y fuera de los parámetros de la diplomacia tradicional.

Con un equipo distribuido entre sus oficinas en Copenhague, Beijing y Silicon Valley, Casper Klynge encabeza la iniciativa *TechPlomacy*. Dicha iniciativa cuenta con un mandato global de representación; siendo este el primer ejemplo embrionario a escala global de diplomacia tecnológica.

Operativamente, la embajada cuenta con dos aspectos demarcados de operación. Por un lado, y de la misma manera que las embajadas tradicionales, las oficinas trasladan consultas por parte

de las autoridades danesas hacia las compañías tecnológicas; con propósito de influir en la toma de decisiones en cuanto a desarrollo tecnológico y facilitar la preparación de implementación de dichas tecnologías en Dinamarca. Por otra parte, la oficina busca influir sobre la agenda tecnológica de políticas públicas, en acuerdo a los intereses primarios y valores de la sociedad danesa. En busca de dicha expansión de agenda propia, la embajada tiene como objetivo explorar el campo para la generación de nuevas alianzas estratégicas, el desarrollo de foros y el co-sponsoreo de proyectos junto a diversos partners institucionales, empresariales y de sociedad civil.

De cierta manera, se puede afirmar que el proyecto y la embajada se encuentran tratando temáticas fuera de lo que puede ser considerado diplomacia tradicional. Ciberseguridad y desinformación, el combate del terrorismo digital, los efectos legales de los denominados *deep fakes*, los impuestos digitales, la protección de la privacidad online, la responsabilidad y ética respectiva al desarrollo de la inteligencia artificial, y el correcto uso ético de la big data; son los ejes centrales de tratativa a los que se enfrenta la embajada en su día a día.



No sólo son las temáticas a tratar lo que separa a esta embajada del trabajo diplomático tradicional, sino que también son los métodos comunicativos que la misma emplea. El uso de *social media* como herramienta participativa para acercar la labor de la embajada al ciudadano es un eje central de la estrategia empleada por la oficina.

Dentro de esta estrategia, en particular resalta la presencia de un podcast llamado “TechPlomacy Talk”, en el cual el embajador Casper Klynge entrevista a algunas de las figuras más relevantes del mundo de la *Tech Industry*. Entre ella resaltan, Brad Smith, Presidente de Microsoft; DJ Patil, Chief Data Scientist durante la administración Obama; Kai Fu Lee, ex CEO de Google China y especialista en IA, entre otros nombres destacados del ámbito de la política y la academia.

El podcast busca tratar desde una perspectiva multidimensional y referencial de los aportes de la sociedad civil, gobierno y la empresa, los desafíos, beneficios y problemáticas que conllevan el desarrollo de la *Big Tech* en un mundo globalizado donde la tecnología desconoce de límites fronterizos y modifica nuestros hábitos sociales a una velocidad nunca antes vista en nuestra historia.

“TechPlomacy Talk” no solo resalta la modernidad de este nuevo tipo de diplomacia, sino que también la convierte en un agente activo de opinión pública y, asimismo, vuelve al ciudadano un actor partícipe de los esfuerzos llevados a cabo por este proyecto. En sí, la transparencia de los debates y la capacidad de sentar a estos actores frente a un micrófono a fin de hacer llegar las preocupaciones de la sociedad danesa frente al desarrollo de estas nuevas tecnologías, abre un nuevo campo de estudio sobre la reconfiguración de los límites de la diplomacia moderna.

Según Klynge, los objetivos de la iniciativa se basan en devolver la diplomacia a sus raíces, haciendo que los países defiendan sus intereses nacionales comprendiendo mejor las consecuencias de la tecnología para las sociedades e instituciones; dando un grado de *accountability* a estas empresas y buscando que reine la política por sobre otros intereses.

Para lograr dichos objetivos, es necesario un trato directo y de manera diferente para con las grandes empresas que forman el mundo de la *Big Tech*. Como así también influir sobre el control y desarrollo de la infraestructura de telecomunicaciones. El internet no es neutral, y dichas empresas no lo son tampoco. Como afirma Klynge, “estas compañías han mutado de tener intereses comerciales a ser actores de facto de política exterior”. Ante esta realidad, ambos casos merecen un abordaje diferente por parte de la política exterior y la diplomacia en su conjunto.

El correcto desarrollo e implementación de esta iniciativa no ha sido sencillo. La industria de la *Big Tech* y Silicon Valley en particular, tienen fama de ser espacios esencialmente reservados y proclive al secreto, particularmente con respecto a los actores estatales. Dichas compañías en repetidas ocasiones culpan a la intervención estatal como uno de los riesgos más evidentes del freno a sus desarrollos y expansiones. Incluso en las diversas conversaciones que Klynge mantiene mediante “TechPlomacy Talk”, esta afirmación se vuelve insistente y repetitiva por parte de la mayoría de los *entrepreneurs* del sector.

Asimismo, otro desafío particular que ha debido enfrentar la iniciativa ha sido la necesidad de colocar a Dinamarca en una posición de relevancia global con respecto a la temática y el desarrollo propio de innovación y vanguardia. En sí, una de las maneras más evidentes de evaluar los logros de la embajada es el desarrollo de mecanismos que puedan beneficiar a la industria de servicios en Europa, haciendo particular hincapié en los países nórdicos y, por supuesto, Dinamarca.

El ejemplo de “TechPlomacy” coloca a la diplomacia y a la política exterior frente a una nueva dimensión; observar el impacto de estas nuevas herramientas y actores no estatales en el

contexto político internacional y en el de la soberanía digital. Más que nunca los Estados buscan desarrollar mecanismos para protegerla. Teniendo en cuenta que la gobernanza digital en Europa ha comenzado su desarrollo por medio de la iniciativa privada; es relevante evaluar cómo ha mutado el debate sobre los méritos del desarrollo tecno céntrico o estado céntrico; y asimismo, debatir sobre los campos y actores que deben ser llevados a ser partícipes en su desarrollo.

Conceptos como diplomacia tecnológica, soberanía digital, gobernanza digital y gobierno digital siguen buscando sus parámetros de desarrollo y sus límites. Asimismo, los actores partícipes de estos desarrollos todavía siguen disputando sus posiciones de poder y cada vez más los Estados necesitan reconstruir su concepción de política exterior alrededor de las necesidades tecnológicas de nuestro tiempo. En tiempos de incertidumbre alrededor de la dirección que tomará dicho desarrollo y el rol que el Estado cumplirá ante el mismo, iniciativas como “TechPlomacy” serán cada vez más necesarias para el desarrollo de estas relaciones al mediano y largo plazo. Por el momento, Casper Klynge y su equipo son nuestros astronautas descubriendo (y en este caso creando) un nuevo campo de la diplomacia moderna.

#### **Observatorio de Europa Comunitaria**

**Alumno Coordinador:** Mercedes Urbonas Álvarez

**Miembros:** Martín Palero, Franco Rossi, Roció Lorenzo, Tomás Molina, Valentín Rosso, Andrés Onofrio

**Coordinadoras Académicas:** Yanina Caira; Dalma Varela

**Director del CESIUB:** Patricio Degiorgis